

LA MISA TRADICIONAL

El Papa Benedicto XVI, el 7 de julio del año del Señor de 2007, mediante el Motu Proprio *Summorum Pontificum*, volvió a normalizar la celebración de la Santa Misa conforme al *Missale Romanum* codificado por San Pío V en 1570, y reeditado por última vez por Juan XXIII en 1962.

Fue la Misa de multitud de santos, mártires y confesores.
Fue la Misa de multitud de Papas, cardenales, obispos y presbíteros.
Fue la Misa de nuestros antepasados.
Fue la Misa que se oficiaba durante el Concilio Vaticano II.
Y camino de santidad durante siglos para muchas generaciones.

Hoy, el uso de la liturgia tradicional o gregoriana, y en concreto de la Misa según el Rito Romano tradicional, es cada día más frecuente en la Iglesia universal, resurgiendo con ello un tesoro espiritual y litúrgico, que se nos ofrece *para mayor gloria de Dios, bien de toda su santa Iglesia*, y salvación de nuestra alma.

Es la Misa llamada por Benedicto XVI como la *Forma Extraordinaria del uso del Rito Romano*, o también conocida como *Misa tradicional, Gregoriana, de San Gregorio Magno, Usus Antiquior, vetus ordo, o denominada como Misa en latín*. Promovida en nuestra ciudad desde el año 2004 por la Asociación *Una Voce Sevilla*, cuenta desde entonces con el beneplácito del Sr. Arzobispo.

Además de su catolicidad, espiritualidad, sacralidad, misterio, solemnidad, belleza, recogimiento, contemplación, uso del canto gregoriano..., etc., la Misa tradicional se caracteriza por:

1º El recordatorio constante del sentido sacrificial de la Misa, al ser ésta la renovación incruenta, real, y verdadera del Sacrificio de Nuestro Señor Jesucristo en la Cruz.

2º El sacerdote la oficia cara a Dios, *ad orientem* -hacia el Sagrario-, orientado en la misma dirección que los fieles, realzando con ello el carácter cristocéntrico de la liturgia de la Misa.

3º Salvo la Epístola, el Evangelio, y la homilía, la Misa se desarrolla en latín, lengua oficial de la Iglesia, contribuyendo con ello a la universalidad de la Liturgia.

4º El sacerdote pronuncia algunas oraciones en voz baja o en silencio –especialmente durante el Canon-, lo que enfatiza el misterio y sacralidad de la Misa.

5º Se acentúan los momentos en que los fieles permanecen de rodillas, especialmente durante el Canon y la comunión -en la boca-, como muestra de adoración y reverencia ante el Sacrificio y la presencia real y verdadera de Nuestro Señor Jesucristo en la Eucaristía.

Para más información y ayudarnos, puede visitar nuestra web: www.unavocesevilla.com o contactar con nosotros a través del correo electrónico: asociación@unavosevilla.info o móvil 639-69 30 30

**¡DESCUBRE Y PARTICIPA DE ESTE TESORO QUE LA
IGLESIA CATÓLICA TE OFRECE!**